



CALDERÓN  
EN LA «BIBLIOTECA ÁUREA HISPÁNICA»

Juan M. Escudero  
*GRISO. Universidad de Navarra*

[*Anuario calderoniano* (ISSN: 1888-8046), 1, 2008, pp. 353-373]

A MODO DE PREÁMBULO

El objeto de las páginas que siguen es repasar la trayectoria de uno de los dramaturgos más importantes de las letras españolas en la colección «Biblioteca Áurea Hispánica» de la editorial Vervuert-Iberoamericana, publicada por el GRISO y dirigida por Ignacio Arellano. Hace ya una decena larga de años que el Grupo de Investigación del Siglo de Oro inició su labor como línea de investigación prioritaria en la Universidad de Navarra.

Quisiera centrarme, por tanto, en una revisión crítica de lo que ha significado la figura de Calderón dentro de este marco de investigación que es la colección «Biblioteca Áurea Hispánica», donde cabría distinguir tres grupos principales de obras:

1. Aquellos trabajos resultado de una continuada labor ecdótica de fijación textual, fruto de una dilatada ocupación del GRISO en el campo de la edición crítica. Así, no resulta circunstancial que el número

1 de la colección sea la primera edición crítica de *El alcalde de Zalamea* junto a otra curiosa obra homónima atribuida a Lope y que, sin duda, fue la fuente literaria inmediata que Calderón utilizó para la escritura de su famosa comedia. Esta y otras ediciones críticas dentro y fuera de la propia colección (*El agua mansa*, *Guárdate del agua mansa*<sup>1</sup>, *Mañanas de abril y mayo*, *No hay burlas con el amor*<sup>2</sup>, *La cisma de Ingalaterra*<sup>3</sup>, *El médico de su honra*) fueron poco a poco perfilando la necesidad de encauzar estos esfuerzos dispersos hacia un proyecto común de edición crítica del corpus completo de comedias calderonianas (en este sentido los autos sacramentales publicados por la Universidad de Navarra y Edition Reichenberger, se habían convertido en un excelente banco de pruebas para afrontar tareas investigadoras de este calibre). En apenas dos años, y todavía en una fase de inicio, se han comenzado a publicarse las obras completas de Calderón.

2. Aquellos otros trabajos de carácter hermenéutico sobre diversos aspectos de la obra calderoniana. Destacan aquí varios títulos de los que hablaré a continuación. De nuevo, la necesidad de aunar esfuerzos individuales, y de contar con un medio de difusión periódico, ha cristalizado en 2008 con la publicación de este *Anuario calderoniano* (*Acal*), cuyo primer volumen tiene el lector en sus manos.

3. Otros títulos ocasionales que la «Biblioteca Áurea Hispánica» viene publicando como la edición facsímil del *Ensayo sobre la vida y obras de D. Pedro Calderón de la Barca* de Emilio Cotarelo y Mori (BÁH, núm. 12).

## 1. LA LABOR TEXTUAL

La edición de las obras completas de Calderón ha sido abordada en el horizonte de la colaboración entre varios equipos empeñados en la tarea: particularmente el de la Universidad de Western Ontario (Canadá) bajo la dirección de Juan Luis Suárez, de El Colegio de

<sup>1</sup> *El agua mansa. Guárdate del agua mansa*, ed. Arellano y García Ruiz, 1989.

<sup>2</sup> *No hay burlas con el amor*, ed. Arellano, 1981; *Mañanas de abril y mayo*, ed. Arellano, 1995.

<sup>3</sup> Ed. Escudero, 2001.

Méjico bajo la supervisión de Aurelio González y el de la Universidad de Santiago y su grupo calderonista (GIC: Grupo de Investigación sobre Calderón) dirigido por Luis Iglesias Feijoo, que en estos momentos se encuentra trabajando en una edición «vulgata» de las obras completas de Calderón para la Biblioteca Castro. Cuenta, en cierto modo, con una especie de manifiesto de intenciones bajo el título *Editar a Calderón* (BÁH, núm. 49 y Biblioteca Calderoniana / Comedias completas de Calderón, núm. 5) donde Ignacio Arellano recoge reflexiones prácticas y teóricas para afrontar la edición conjunta de la obra calderoniana. Merece la pena detenerse en algunos de los puntos más llamativos<sup>4</sup>.

Desde el comienzo se planteó un problema básico que atañe a la propia distribución de la obra. ¿Cómo configurar el diseño de cada volumen? ¿Sería mejor publicar comedias sueltas o agrupadas? Se desechó la publicación de cada comedia en volúmenes individuales, aunque ese era el criterio que se venía aplicando a los autos sacramentales. Resultaba que los autos en general ofrecen un panorama textual mucho más complicado, a la vez que venían recibiendo una atención crítica muy precaria en la etapa en que el GRISO inició la tarea, lo que hacía inevitable redactar estudios de cierta amplitud. Con las comedias se ha preferido intentar avanzar lo más rápidamente posible en la fijación de los textos, dejando la labor de estudiarlos minuciosamente a otros críticos. Se ha decidido, pues, confeccionar volúmenes de dos comedias, sin seguir tampoco el orden de las *Partes*. La experiencia que se tiene con la edición de las obras completas de Tirso, en la que se sigue el criterio de editar las *Partes*, está oponiendo muchos problemas prácticos. Un retraso en alguna de las comedias supone la detención de un volumen e incluso de una *Parte* completa, lo cual, en una empresa de tal envergadura, es muy arriesgado. Se opta, por tanto, por un orden más flexible, agrupando las obras bajo ciertos criterios temáticos y taxonómicos, con la aproximación que permite la realidad del teatro calderoniano.

<sup>4</sup> Una versión más larga de estas páginas puede verse en Escudero, 2006. En todo caso una exposición mucha más extensa y detallada puede verse en Arellano, *Editar a Calderón* (2007; ver tomos de la BÁH), donde se recogen estas y otras muchas indicaciones de gran utilidad para la edición de textos dramáticos del Siglo de Oro en general y de Calderón en particular.

Sea como fuere la distribución, el esquema de edición de cada comedia es bastante fijo, e incluye los apartados siguientes:

- Un estudio literario a modo de introducción básica sobre la comedia.
- Un estudio textual lo más completo posible.
- Una bibliografía general.
- El texto editado con la necesaria anotación filológica.
- Un aparato de variantes elaborado tras la compulsa de todos los testimonios conocidos.
- Apéndices varios como índices de notas, transcripción de fuentes, o reproducciones facsímiles de autógrafos u otro material con valor textual.

El estudio textual debe partir de la compulsa de todos los testimonios conocidos con el fin de ofrecer al lector un texto en la medida de lo posible definitivo. Imprescindible ayuda es en esto el *Manual bibliográfico calderoniano* de Kurt y Roswitha Reichenberger, que ha supuesto un avance fundamental para el trabajo con sus textos<sup>5</sup>.

Respecto a la disposición del texto y su anotación se recogen los criterios elaborados en otros proyectos del GRISO, especialmente para los ya aludidos autos sacramentales del propio Calderón, y que pueden ser fácilmente adaptados a las comedias<sup>6</sup>. Muy someramente se puede pasar revista a varios conceptos relacionados con la inteligibilidad de la página editada; la modernización de las grafías sin relevancia fonética<sup>7</sup>; los límites de la anotación en sus dos categorías principales: a) el aparato de observaciones textuales estrictas sobre el texto que se ha fijado; y b) el de notas filológicas. Se busca anotar lo nece-

<sup>5</sup> Ver también Toro y Gisbert, 1918 y 1919; Cruickshank, 1973.

<sup>6</sup> En suma, se adoptan los criterios recogidos en las actas (editadas por Arellano y Cañedo) de los dos congresos celebrados en Pamplona en 1986 y 1990: «Observaciones provisionales sobre la edición y anotación de textos del Siglo de Oro», 1987; y «Edición crítica y anotación filológica en textos del Siglo de Oro. Notas muy sueltas», 1991). Publicados también en las «Normas de edición» de la serie de autos sacramentales completos de Calderón, Universidad de Navarra y Edition Reichenberger (incluidas en: Calderón, *El divino Jasón*, ed. Arellano y Cilveti, 1991, pp. 7-56).

<sup>7</sup> Ver Arellano, 1987 y 1991; Iglesias Feijoo, 1990.

sario, cosa nada fácil de determinar si tenemos en cuenta que cada lector tiene su propio grado de competencia<sup>8</sup>.

El aparato de variantes tenderá a la simplificación eliminando lo que se puede denominar «ruido textual». En el caso de la edición de las comedias completas de Calderón, el investigador se dará cuenta enseguida de la copiosa cantidad de variantes que puede llegar a arrojar el cotejo de los múltiples testimonios impresos, lo que genera de forma sistemática numerosas páginas de variantes —*ruido textual* que muchas veces impide ver la variante clave—, de entre las cuales sólo un porcentaje pequeño tienen importancia. En principio se mantendrán todas las variantes desde el nivel de la relevancia fonética, desechando contracciones del tipo «deste, desta...», duplicaciones vocálicas como «fee», etc., que siendo de nula entidad significativa se reiteran centenares de veces en cualquier comedia y que producen una abundante *basura textual*. Esto no significa que el cotejo no sea exhaustivo.

Bajo estos criterios de aplicación general dos son las obras hasta ahora publicadas en el marco del proyecto de Comedias completas de Calderón: *El alcalde de Zalamea* y *El médico de su honra*.

*El alcalde de Zalamea* (BÁH, núm. 1, ed. Escudero) ofreció por primera vez la edición crítica de una de las comedias más conocidas de Calderón, que hasta la fecha carecía de una edición de garantías. Al inicio del trabajo se sospechaba que la labor ingente que quedaba por hacer tendría sólo frutos cuantitativos en cuanto a la acumulación de material, pero era una sospecha que dejaría de serlo sólo y cuando se hubiese finalizado un tedioso trabajo de localización y cotejo de fuentes textuales. El análisis de las variantes confirmó hechos conocidos como la importancia textual de la edición príncipe de 1651 reprodu-

<sup>8</sup> Como escribe Arellano: «en suma, se anotará todo aquello que creemos puede ofrecer dificultad al lector, y todo aquello que creemos contribuye a facilitar y enriquecer su percepción *literal* de la obra; es decir, dejaremos fuera las valoraciones y ponderaciones literarias, pero anotaremos tópicos, frases hechas, alusiones, fondo de motivos tradicionales en que se funda un pasaje... El objetivo ideal sería reconstruir el horizonte de recepción que podía tener un lector ideal del xvii o un espectador ideal de los autos, un espectador no exactamente popular, sino el espectador de formación teológica y cultural suficiente para captar los diversos niveles del contenido y la expresión de los autos» (en Calderón, *El divino Jasón*, ed. Arellano y Cilveti, 1991, p. 50).

cida en un texto de mejores garantías textuales posterior de 1653 o hechos menos sabidos que señalaban la relevancia de *sueltas tempranas* o la compulsa de Vera Tassis de más de un texto para la fábrica del suyo: lo que dice mucho del cuidado que ponía este editor en la edición de algunas comedias calderonianas. Tales circunstancias justificaban un cotejo de variantes que arrojó un inmenso material a veces de lecturas irrelevantes. La abundancia, pues, de material de muy variada procedencia convirtió la edición crítica de *El alcalde* en una edición acumulativa y de examen crítico de la tradición. Se intentó, siguiendo esa línea, que la anotación, aparte de ser exhaustiva, acudiendo muchas veces a fuentes de la época, recogiese con orden cronológico todas las aportaciones suministrada por la historia crítica. La introducción a la comedia se convirtió, por tanto, en una revisión crítica de aquellos puntos más discutidos y sobresalientes como la estructura, las fuentes de origen literario y no literario, o las distintas interpretaciones de la comedia con respecto a dos temas transversales que recorren el texto de principio a fin: el honor, puesto que de un drama de honor no conyugal se trata; y la debatida cuestión de la actuación del protagonista bajo los parámetros de la venganza o la justicia. En conjunto, se puede señalar que el mayor mérito de esta parte del volumen consistía en una revisión crítica definitiva sobre un texto conocidísimo. Pero uno de los valores fundamentales que se añadían al conjunto era la edición crítica y la anotación filológica rigurosa de un texto casi desconocido e inaccesible en su lectura desde la edición de Sáinz de Robles para Aguilar o la de Menéndez Pelayo para la BAE: un *Alcalde de Zalamea* atribuido a Lope de Vega, que debía su oscura existencia a una *comedia suelta* custodiada en los fondos de la British Library, y que había pertenecido al insigne hispanista inglés Chorley. *Suelta* enigmática, sin colofón, ni otro dato editorial, que presentaba un *Alcalde* de distinta factura al calderoniano, anterior en el tiempo, y aunque de estimables valores literarios, muy lejano a los méritos de la obra de Calderón. El mérito, por tanto, de este primer título de la «Biblioteca Áurea Hispánica» era presentar la edición crítica del texto en el que supuestamente Calderón se inspiró.

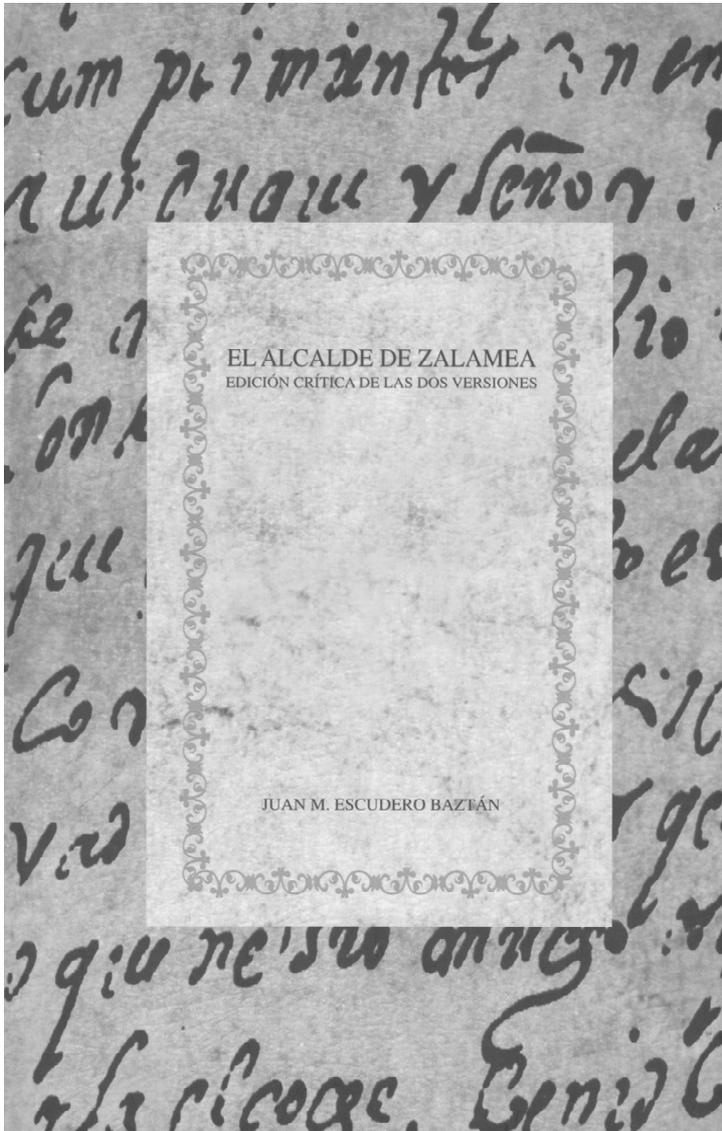
Idénticos principios ecdóticos comparte *El médico de su honra* (BÁH, núm. 40 y Biblioteca Calderoniana / Comedias completas de Calderón, núm. 4) cuyo estudio, edición y notas corre a cargo de Ana Armendáriz. El volumen contempla tres elementos fundamentales: un

excurso donde se repasa la recepción crítica de la tragedia, además de centrarse en aspectos puntuales de género y construcción dramática; la edición crítica de la comedia; y por último, la edición crítica de un texto olvidado como es el *Médico de su honra* atribuido a Lope, y que comparte una historia literaria muy similar al *Alcalde no calderoniano*. En conjunto, se trata de una valiosa aportación al corpus de comedias críticas de Calderón. Merece la pena que nos detengamos un poco más en detalle. La primera parte corresponde al estudio de la tragedia y de sus claves interpretativas (la cuestión taxonómica, la construcción de los personajes, la metáfora médica y otros símbolos de carácter trágico), y a un panorama exhaustivo de cuál ha sido la historia de la recepción de esta obra a lo largo del tiempo. La autora desglosa esta historia, señalando a cada paso las lecturas ideológicas de la obra a lo largo de los siglos XVI y XVII. El siglo XIX inicia la internacionalización de su carácter universal y su extensión por diversos países europeos como Alemania, Francia, Inglaterra y Rusia. La recepción en el siglo XX pasa de un enfoque básicamente geográfico a uno multidisciplinar (lecturas ideológicas, moral-religiosas, histórico-políticas, histórico-sociales, psicológicas, o meramente estéticas). Parte esta verdaderamente valiosa que se completa con la edición crítica del texto a partir de idénticos principios de exhaustividad material contemplados en *El alcalde*, con similar y riguroso acopio de materiales textuales y de anotación filológica, que intentan llevar al lector la edición crítica más completa hasta el momento de la tragedia calderoniana. El volumen incluye la edición crítica de la comedia homónima atribuida a Lope, que se conserva en forma de *suelta* en tres ejemplares conocidos de la *Parte XXVII* de comedias de Lope de Vega<sup>9</sup>. La editora, con buen criterio, opta por utilizar el ejemplar menos deteriorado, localizado en la Biblioteca de Cataluña.

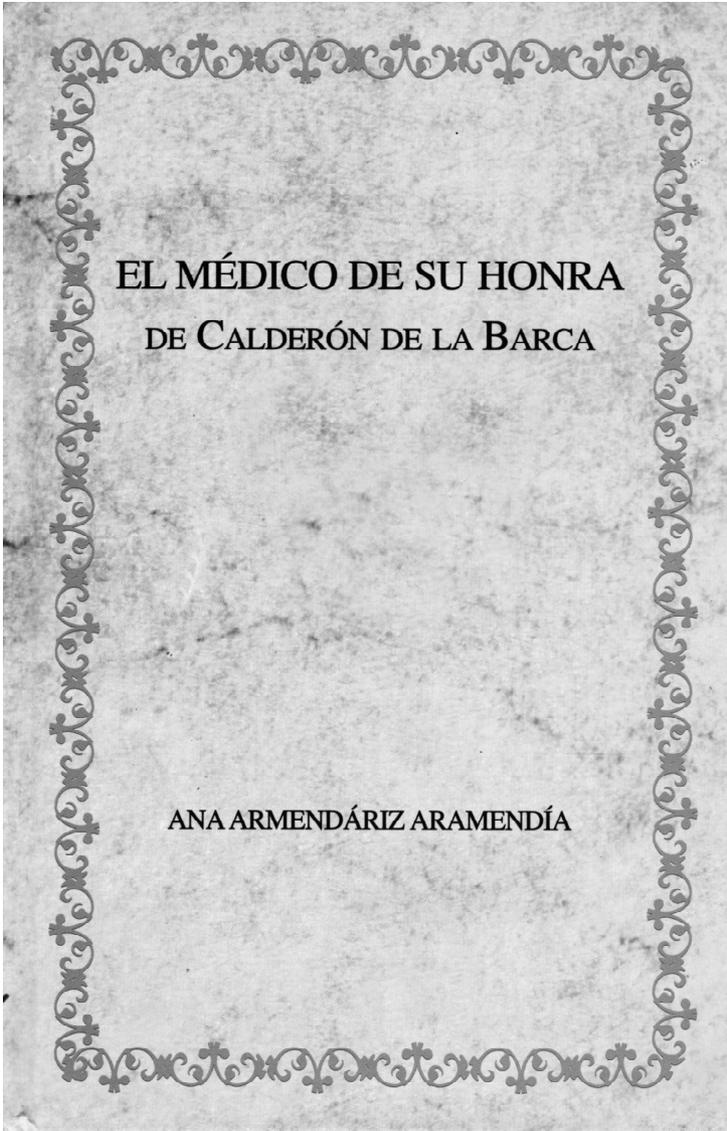
Aunque con paso lento la edición crítica de las obras completas de Calderón sigue su camino en una primera fase en la que, después de apuntalarse los criterios científicos necesarios, se está llevando a cabo la preparación de varios volúmenes que en breve irán apareciendo con

<sup>9</sup> *Las comedias del Fénix de España Lope de Vega Carpio, parte XXVII*, Barcelona, Sebastián de Cormellas, 1633. Se trata de un tomo facticio y la comedia una impresión fraudulenta, probablemente de Sevilla hacia 1630. Ver para todo ello, Cruickshank, 1981.

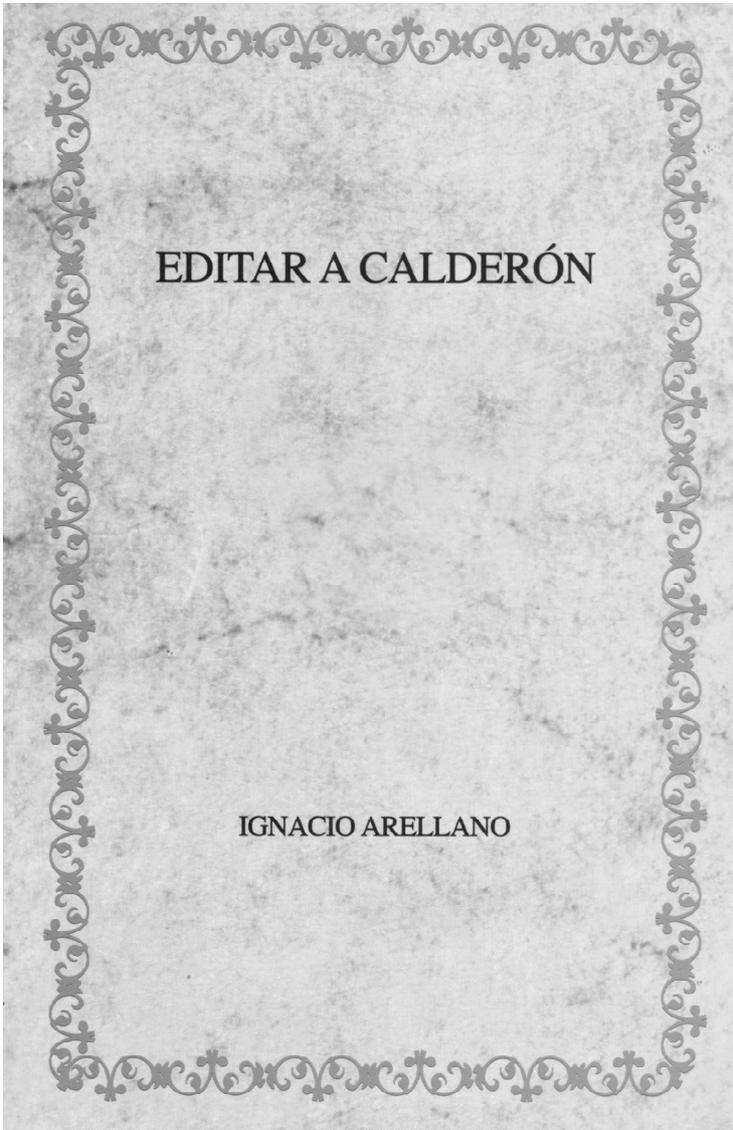
*La hija del aire, primera y segunda parte; El acaso y el error y La señora y la criada; El escondido y la tapada y Casa con dos puertas mala es de guardar; o las dos versiones de La vida es sueño; etc.*



BÁH, núm. 1 y Biblioteca Calderoniana / Comedias completas de Calderón, núm. 1.



BÁH, núm. 40 y Biblioteca Calderoniana / Comedias completas de Calderón, núm. 4.



BÁH, núm. 49 y Biblioteca Calderoniana / Comedias completas de Calderón, núm. 5.

## 2. LA LABOR HERMENÉUTICA

El primer trabajo de estas características aparecido en la colección correspondió a una adaptación y ampliación de la tesis doctoral de Marie-Françoise Déodat-Kessedjian defendida en la Universidad de Toulouse-Le Mirail en diciembre de 1995. *El silencio en el teatro de Calderón*, (BÁH, núm. 5), publicado en el año 1999, inauguraba una serie de estudios que desde diversas perspectivas abordarían el teatro de Calderón. El estudio de Déodat es paralelo a otros trabajos sobre el valor del silencio en los principales dramaturgos de la época. El libro estaba escrito a través de una estructura tripartita donde se exploraba sistemáticamente la estética del silencio, el silencio sociopolítico, y la relación entre silencio y honor. La estética del silencio de nuevo era objeto desde una triple perspectiva. La primera relacionada con la escritura poética, la amplitud de su campo semántico y su plasmación estilística; la segunda con lo propio de la construcción dramática, su funcionalidad a partir de las didascalias, suspensiones, interrupciones, apartes y otras modidades de operatividad. El tercer elemento conectaba el silencio con la escenificación a partir de matices diversos contenidos en el análisis de obras tan dispares como *La vida es sueño*, *Los cabellos de Absalón* o *El alcalde de Zalamea*. El silencio sociopolítico respondía a la intencionalidad de la autora de centrarse por un lado en las manifestaciones de la autoridad en la comedia a partir de silencio (o la palabra) impuestos, a la rivalidad amorosa entre un representante del poder y un criado, y por último a la exploración del silencio y la ambición, ejemplificada en la rivalidad política manifestada por Clotaldo en *De un castigo tres venganzas* o el papel de Absalón como ejemplo del servidor ambicioso e hijo rebelde. La última parte del estudio, («Silencio y honor»), incidía en el análisis de uno de los aspectos más interesantes en el mecanismo trágico de los dramas de honor como es el silencio visto como potente símbolo del mundo opresivo, donde la ausencia de palabra ahoga toda posibilidad de salvación de la víctima femenina. Sin embargo, el estudio no se circunscribe solo al honor trágico, sino que explora la complicidad del silencio con otras pasiones rectoras como el amor en el universo cómico, que se mueve en coordenadas diferentes al universo trágico. Las conclusiones de un estudio tan exhaustivo señalaban por un lado la importancia del valor del silencio en el teatro de Calderón, y por otro, su multiplicidad de manifestaciones y significados.

El segundo estudio dentro de la «Biblioteca Áurea Hispánica» (núm. 22 y Biblioteca Calderoniana / Comedias completas de Calderón, núm. 2) fue un volumen colectáneo bajo el título *La dramaturgia de Calderón. Técnicas y estructuras*, aparecido también en homenaje póstumo a Jesús Sepúlveda, cuya repentina muerte vino a coincidir con los preparativos editoriales de la obra. Dicho trabajo colectivo vino a coincidir con la consolidación del proyecto editorial de la *Biblioteca Calderoniana* que nace en 2005 con la intención de dar cabida a la futura publicación de las obras completas de Calderón. El título generalista de *Biblioteca Calderoniana* respondía a un criterio globalizador que incluyera tanto estudios diversos como las ediciones de la obra de Calderón.

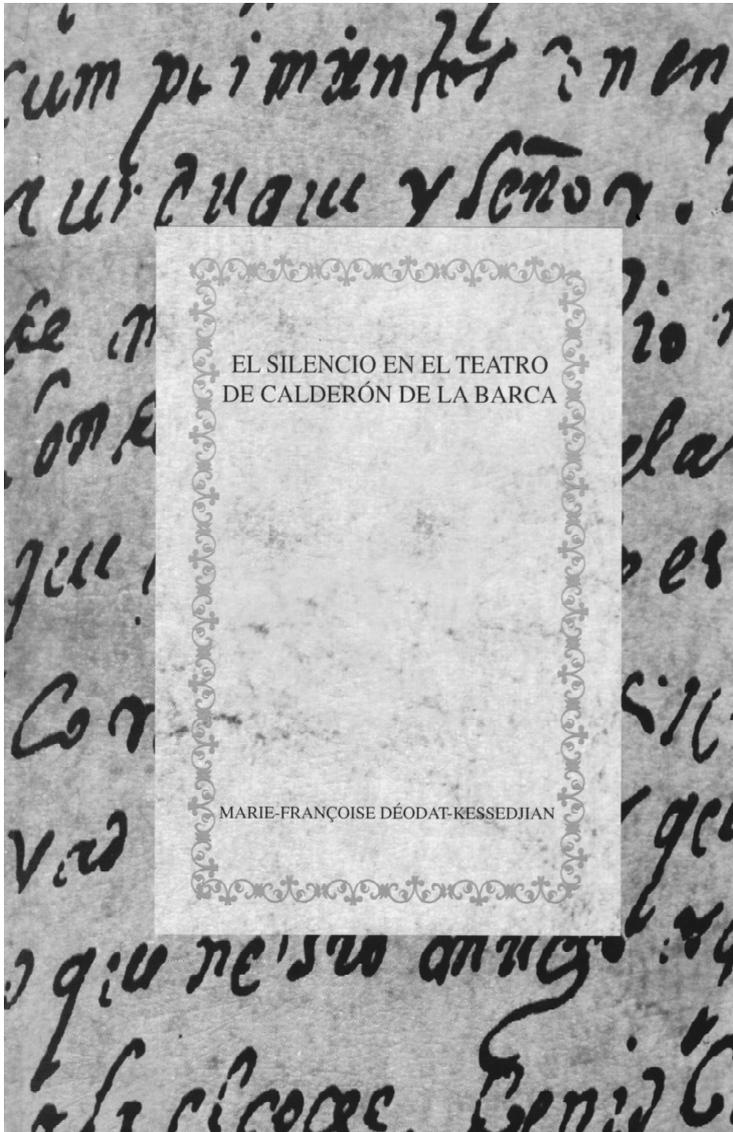
La propia divesidad de los temas tratados dieron una idea aproximada de la riqueza de perspectivas de la obra calderoniana desde asedios a sus autos sacramentales (*El verdadero Dios Pan*, *El pintor de su deshonra*, *A Dios por razón de estado*, *La divina Filotea*, *El jardín de Falerina*, *No hay más fortuna que Dios*, *Andrómeda y Perseo*, *El gran teatro del mundo*, etc.) pasando por sugerentes aportaciones en comedias muy conocidas pero que siguen ofreciendo lugares para su estudio y discusión (*La vida es sueño*, *El príncipe constante*, *El mágico prodigioso*, *El pintor de su deshonra*, etc.).

El tercer volumen de la Biblioteca Calderoniana (núm. 3 y BÁH, núm. 44) es el de Ignacio Arellano, *El escenario cósmico. Estudios sobre la comedia de Calderón*. El libro, dividido en cuatro bloques («El mundo plural del escenario calderoniano. Realidad y fantasía. De los temas a la intertextualidad»; «Calderón cómico»; «El espacio sacro de la comedia bíblica y hagiográfica»; y «La comedia de Calderón y la cultura simbólica del Barroco») analiza los grandes temas de los dramas calderonianos y la pervivencia de éstos (el honor, la lucha generacional, el poder y la ambición, la opresión y la libertad, el destino y el libre albedrío); la función poliédrica del gracioso en las tragedias; la riqueza técnica y variedad de los espacios dramáticos. Dedicaba brillantes páginas a recuperar el maltratado sentido cómico del dramaturgo, ilustrado con el ejemplo de tres obras muy conocidas: *Guárdate del agua mansa*, *Mañanas de abril y mayo* y *La dama duende*; o a explorar las tempranas arquitecturas del universo trágico en obras bíblicas como *Judas Macabeo* y de la tradición hagiográfica como en *El mágico prodigioso*. La cuarta y última parte se cierra con una visión interdiscipli-

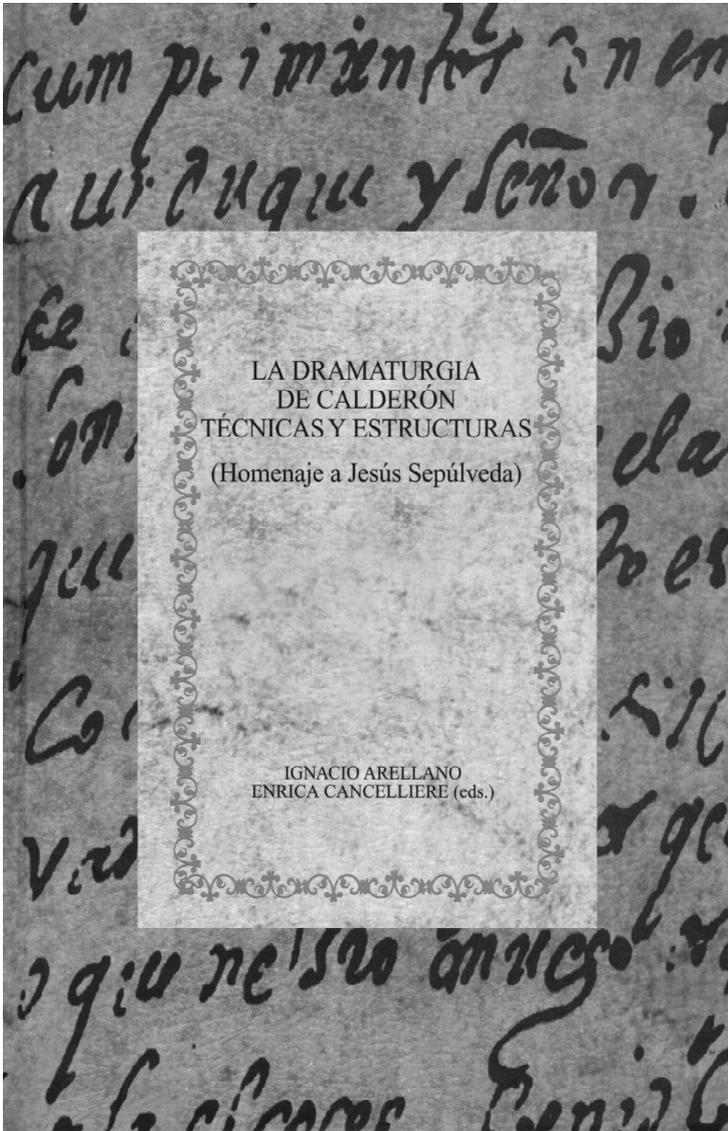
nar entre literatura y emblemática, simbiosis fundamental para entender la literatura del Siglo de Oro.

Toda historia conoce unas etapas previas. Y la necesidad de articular ordenadamente este caudal crítico sobre Calderón y su obra llevó al GRISO a contemplar la conveniencia de fundar un *Instituto de Estudios Calderonianos* (IEC) como una marca que diese unidad a todo ese material. Y esa tarea se beneficiaría, creíamos, con una publicación de regular aparición que recogiese iniciativas, propuestas y resultado de las investigaciones. Nace así en 2008 la revista *Anuario calderoniano*, fundada por el GRISO en colaboración con el Centro de Estudios sobre Calderón (GIC) de la Universidad de Santiago de Compostela dirigido por Luis Iglesias y con el CECE (Centro para la Edición de los Clásicos Españoles) dirigido por Francisco Rico.

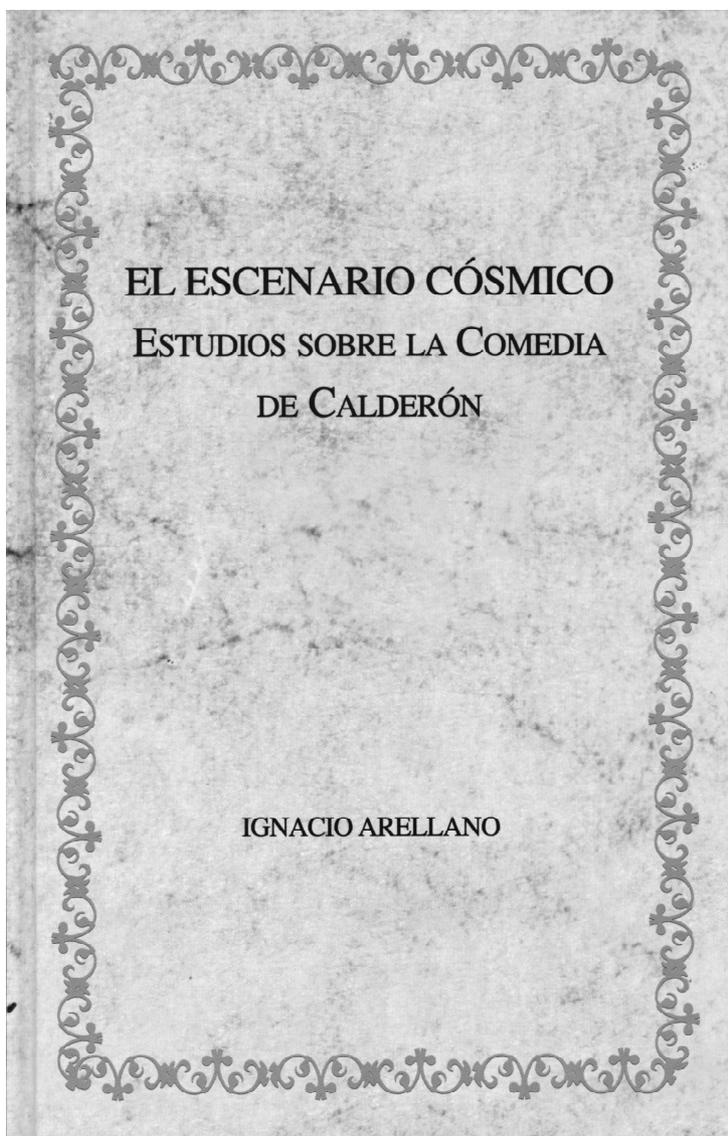
Esperamos contar con la ayuda de todos los especialistas interesados en esta empresa, a quienes desde aquí y ahora agradecemos su colaboración.



BÁH, núm. 5.



BÁH, núm. 22 y Biblioteca Calderoniana / Comedias completas de Calderón, núm. 2.

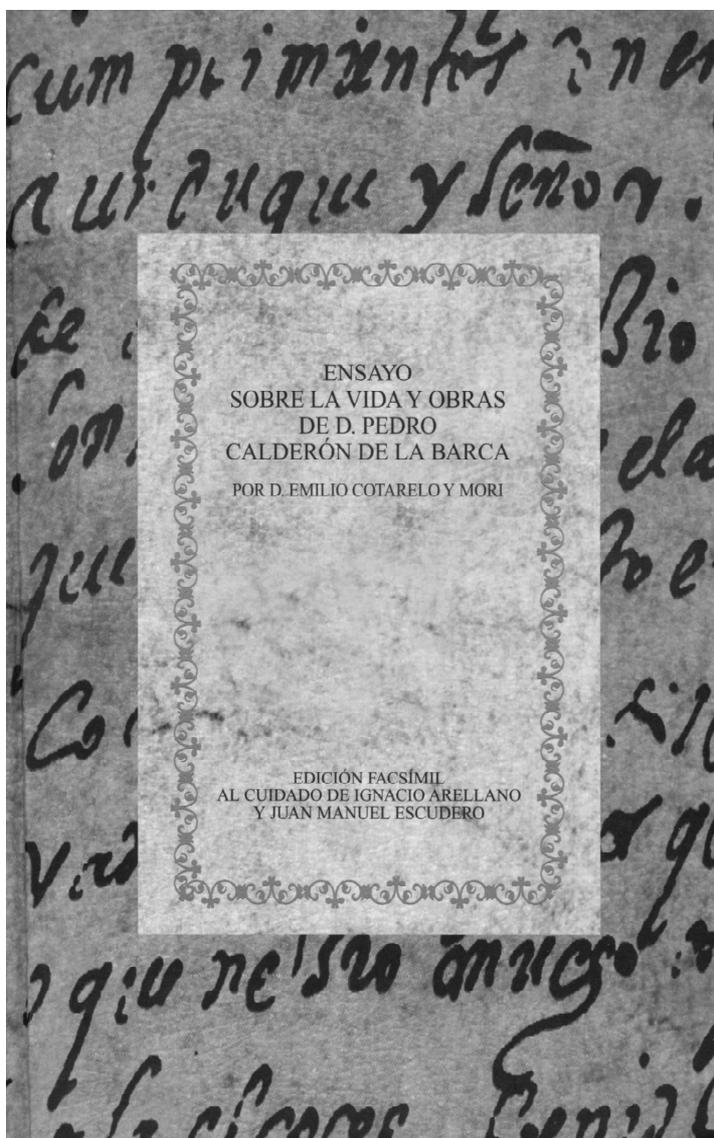


BÁH, núm. 44 y Biblioteca Calderoniana / Comedias completas de Calderón, núm. 3.

### 3. OTROS TÍTULOS

La edición facsímil del *Ensayo sobre la vida y obras de D. Pedro Calderón de la Barca* de Emilio Cotarelo y Mori (BÁH, núm. 12).

No deja de resultar extraño que un poeta de la importancia de Calderón no haya tenido desde este excelente trabajo de Cotarelo un estudio actualizado y completo que examine de manera global su figura y su obra. Probablemente una de las razones de tan deficiente situación haya de buscarse en la enemiga que durante tanto tiempo han mostrado al teatro calderoniano críticos e intelectuales de poca sustancia y menos afición a la lectura, lo que ha provocado en muchos aspectos de su obra un retraso considerable, que en los últimos tiempos se está, a nuestro juicio, remediando. El aumento de la bibliografía calderoniana nos acerca cada vez más a las condiciones necesarias para abordar ese estudio general y sistemático que solicita la vida y la obra de don Pedro. En el periodo transcurrido desde el centenario de su muerte en 1981 y el centenario de su nacimiento en el 2000 se han publicado importantes contribuciones (libros muy interesantes sobre la tragedia calderoniana ha escrito Ruiz Ramón, una revisión con densas perspectivas filosóficas Antonio Regalado, etc.) pero el estudio de Cotarelo sigue prestando muy buenos servicios. En muchos aspectos le sucede como a las obras de Menéndez Pelayo, que la primera (y a veces única) referencia a una comedia, un detalle biográfico o bibliográfico está en sus páginas y viene a ser por tanto un punto de partida insustituible.



BÁH, núm. 12.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ARELLANO, I., «Edición crítica y anotación filológica en textos del Siglo de Oro. Notas muy sueltas», en *Crítica textual y anotación filológica en obras del Siglo de Oro*, ed. I. Arellano y J. Cañedo, Madrid, Castalia, 1991, pp. 563-586.
- «Observaciones provisionales sobre la edición y anotación de textos del Siglo de Oro», en *Edición y anotación de textos del Siglo de Oro*, ed. J. Cañedo e I. Arellano, Pamplona, EUNSA, 1987, pp. 357-368.
- CALDERÓN DE LA BARCA, P., *El agua mansa. Guárdate del agua mansa*, ed. I. Arellano y V. García Ruiz, Kassel, Reichenberger, 1989.
- *El divino Jasón*, ed. I. Arellano y Á. L. Cilveti, Kassel, Reichenberger, 1991.
- *La cisma de Ingalaterra*, ed. J. M. Escudero, Kassel, Reichenberger, 2001.
- *Mañanas de abril y mayo*, ed. I. Arellano, Toulouse / Pamplona, Presses Universitaires du Mirail / GRISO, 1995.
- *No hay burlas con el amor*, ed. I. Arellano, Pamplona, EUNSA, 1981
- CRUICKSHANK, D. W., *The Textual Criticism of Calderón's Comedias. A Facsimile Edition Prepared by Don William Cruickshank and John Earl Varey*, London, Tamesis, 1973, vol. I.
- «The first edition of *El burlador de Sevilla*», *Hispanic Review*, 49, 1981, pp. 443-467.
- ESCUADERO, J. M., «Hacia una edición crítica de las comedias completas de Calderón», en *La dramaturgia de Calderón: técnicas y estructuras. Homenaje a Jesús Sepúlveda*, ed. I. Arellano y E. Cancelliere, Madrid, Iberoamericana, 2006, pp. 245-267.
- IGLESIAS FEJOO, L., «Modernización frente a "old spelling" en la edición de textos clásicos», en *La edición de textos. Actas del I Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro*, ed. P. Jauralde Pou y otros, London, Tamesis, 1990, pp. 237-244.
- TORO Y GISBERT, M. de, «¿Conocemos el texto verdadero de las comedias de Calderón?», *Boletín de la Real Academia Española*, 5, 1918, pp. 401-421, 531-549; 6, 1919, pp. 3-12, 308-331.

## CALDERÓN EN LA «BIBLIOTECA ÁUREA HISPÁNICA»

- J. M. Escudero (ed.), *El alcalde de Zalamea. Edición crítica de las dos versiones*, Madrid, Iberoamericana, 1998. (BÁH, núm. 1 y Biblioteca Calderoniana / Comedias completas de Calderón, núm. 1).
- M. F. Déodat-Kessedjian, *El silencio en el teatro de Calderón*, Madrid, Iberoamericana, 1999. (BÁH, núm. 5).

- E. Cotarelo y Mori, *Ensayo sobre la vida y obra de D. Pedro Calderón de la Barca*, Madrid, Iberoamericana, 2001. (BÁH, núm. 12).
- I. Arellano y E. Cancelliere (eds.), *La dramaturgia de Calderón: técnicas y estructuras. (Homenaje a Jesús Sepúlveda)*, Madrid, Iberoamericana, 2006. (BÁH, núm. 22 y Biblioteca Calderoniana / Comedias completas de Calderón, núm. 2).
- A. Armendáriz (ed.), *Edición crítica de «El médico de su honra» de Calderón de la Barca y recepción crítica del drama*, Madrid, Iberoamericana, 2007. (BÁH, núm. 40 y Biblioteca Calderoniana / Comedias completas de Calderón, núm. 4).
- I. Arellano, *El escenario cósmico. Estudios sobre la comedia de Calderón*, Madrid, Iberoamericana, 2006. (BÁH, núm. 44 y Biblioteca Calderoniana / Comedias completas de Calderón, núm. 3).
- I. Arellano, *Editar a Calderón*, Madrid, Iberoamericana, 2007. (BÁH, núm. 49 y Biblioteca Calderoniana / Comedias completas de Calderón, núm. 5).

